

+ TEMA 30

Un guerrero valiente

(Sugerimos contar esta historia el sábado 23 de julio)

“Ahora tengo 85 años, pero aún estoy tan fuerte como el día en que Moisés me envió. Como era entonces mi fuerza, tal es ahora, tanto para ir a la guerra como para volver” (Josué 14:10, 11).

1 OBJETIVO:

Mostrar que la fuerza de la persona no está en la edad, sino en la confianza que deposita en Dios.

2 RECURSOS UTILIZADOS:

DNI (*Documento de identidad*) de quien contará la historia, y el documento con la foto de un hombre fuerte, cabello grisáceo, y poner la fecha de nacimiento como si tuviera 85 años.

3 INTRODUCCIÓN:

¿Ustedes saben lo que esto? (*Muestre su DNI y el de otra persona de la iglesia*). Este es mi documento de identidad. Aquí están los datos principales sobre mí. Tiene mi nombre completo, la fecha de mi nacimiento, y la dirección de mi residencia. Este documento lo presentamos cuando alguien quiere saber quiénes somos. La historia de hoy es sobre un hombre que, a pesar de la edad escrita en su DNI, se sentía tan joven y tenía tanta confianza en Dios que hizo un pedido valiente.

4 HISTORIA BÍBLICA:

Siempre escuchamos muchas historias sobre Josué, el hombre que sustituyó a Moisés como líder del pueblo de Israel. Pero hoy recordaremos la historia de Caleb. Caleb fue uno de los doce hombres enviados para espiar Canaán, cuando los israelitas dejaron Egipto. Habían llegado cerca de la tierra prometida, y podrían haber conquistado la ciudad, si hubieran confiado en Dios. Pero diez de los doce hombres desanimaron al pueblo diciendo que se-

ría imposible derrotar a los enemigos, porque eran muy poderosos. Solo Josué y Caleb creyeron que podrían vencer e intentaron convencer al pueblo que confiara en Dios.

¡Qué pena! Los israelitas no quisieron creer en ellos y fueron castigados por Dios. Tuvieron que volver al desierto y caminar por 38 años más. Las personas con más de 20 años fueron muriendo en el camino. Y solo quedaron con vida Josué y Caleb de toda aquella multitud. Caleb también había permanecido fiel a Dios y ahora tenía 85 años. ¿Y saben lo que hizo? Tomó su DNI (*muestre el documento de identidad*) y dijo: “Ahora tengo 85 años, pero aún estoy tan fuerte como el día en que Moisés me envió. Como era entonces mi fuerza, tal es ahora, tanto para ir a la guerra como para volver” (Josué 14:10, 11). Después de ayudar a los israelitas a conquistar Canaán, Caleb reunió a los hombres de su tribu y salió para conquistar su propio pedazo de tierra, donde pasaría sus últimos años. Y Dios estuvo con él y lo bendijo.

5 LLAMADO:

No importa la edad que tengas, si todavía eres muy joven o si estás disfrutando la jubilación, nunca es muy temprano ni demasiado tarde para confiar en Dios y realizar alguna gran obra.